

## El mejor pastor para la peor oveja

Mayo 8, 2022 – Rev. Héctor Hoppe

### Juan 10:22-30

*Era invierno, y en Jerusalén se estaba celebrando la fiesta de la dedicación. <sup>23</sup> Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón. <sup>24</sup> Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: «¿Hasta cuándo vas a perturbarnos el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.» <sup>25</sup> Jesús les respondió: «Ya se lo he dicho, y ustedes no creen; pero las obras que yo hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí. <sup>26</sup> Si ustedes no creen, es porque no son de mis ovejas. <sup>27</sup> Las que son mis ovejas, oyen mi voz; y yo las conozco, y ellas me siguen. <sup>28</sup> Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. <sup>29</sup> Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. <sup>30</sup> El Padre y yo somos uno.»*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- En el pasaje que precede inmediatamente a nuestro texto Jesús se presenta como el buen pastor. Durante la fiesta de la dedicación, los judíos celebraban la re-dedicación del templo. El origen de esta fiesta se encuentra en los libros deuterocanónicos de Macabeos. Durante la época intertestamentaria –unos cuatro siglos antes de la llegada de Cristo– los judíos reconquistaron el templo –ocupado y profanado por Antíoco Epífanes–. Las lecturas para esta fiesta de dedicación –conocida también como *hanukkah*– incluían los textos del Antiguo Testamento que condenaban a los falsos pastores de Israel y anunciaban la venida del pastor mesiánico que reuniría nuevamente a las ovejas dispersas de Israel.
- Los judíos que interpelaron a Jesús (v. 24) habían escuchado las lecturas referentes al pastor mesías en la sinagoga. Al presentarse Jesús como el buen pastor (Juan 10:7)

comienzan a cuestionarse si Jesús sería el pastor mesiánico anunciado en las lecturas del día. Con seguridad, Jesús les hacía despertar esa curiosidad. Por eso le preguntan directamente: “Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente” (v. 24).

- Los judíos reconocen su perturbación, sus almas están trastornadas, confundidas y en la búsqueda de claridad.
- Jesús ya les ha contestado esa pregunta antes de que ellos se la hicieran, pero ellos elegían no creerle porque Jesús no les decía lo que ellos querían escuchar.
- Jesús los refiere, entonces, a las obras que él hace en el nombre de su Padre. Ellas deben servir de testimonio.
- Nadie hizo obras como Jesús. Sus milagros –obras de amor y misericordia– sobrepasaron en mucho a las obras de los profetas en tiempos antiguos.
- “En nombre de mi Padre” (v. 25). Constantemente Jesús hace referencia a la relación con su Padre Dios, al punto de terminar su respuesta a los judíos con la afirmación: “El Padre y yo somos uno” (v. 30). Esta afirmación es la razón última por la que Jesús hizo todos los milagros – y que le costó la vida. Nada les servía a los hombres si no creían que Jesús era Dios, así como el Padre es Dios.
- Al no creer, los judíos se sentenciaron como incrédulos y como ovejas descarriadas. En las palabras de Jesús: “No creen porque no son de mis ovejas” (v 26), el incrédulo es quien no quiere creer a pesar de las evidencias. Los judíos esperaban una respuesta que se acomodara a sus planes. Se cumple en ellos la afirmación que encontramos en Isaías 55:8 “El Señor ha dicho: ‘Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos.’”
- ¿Quién es creyente? Quien escucha la voz de su maestro y la obedece. La figura del pastor y las ovejas que usa Jesús aquí ejemplifica la relación pastor-oveja. El pastor es

quien va adelante. Él conoce a sus ovejas una por una. Los pastores de ovejas no iban detrás de ellas con un látigo, empujándolas para que caminen –como se hace comúnmente con otro tipo de ganado. Aquí el pastor llama y las ovejas reconocen su voz. La conocida voz del pastor les genera confianza para seguirlo. Ellas han visto cómo su pastor las lleva a pastar y las protege día y noche.

- Los versículos 28 y 29 son el centro de este pasaje. Estas palabras de Jesús resumen todo el evangelio y expresan lo que Jesús consiguió con su obra mayor: su muerte y resurrección.
  - Jesús da vida eterna a sus ovejas.
  - Las ovejas no morirán jamás ni podrán ser arrebatadas por nadie.
  - Jesús recibió las ovejas de su Padre. Esa es la garantía que da seguridad a las ovejas, porque “nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre” (v. 30).
- La obra mayor de Jesús –su muerte y resurrección– testifica que él es Dios al igual que el Padre y el Espíritu Santo. Que Jesús haya dado su vida por sus ovejas testifica de que Dios hizo el sacrificio para rescatar a cada una de sus criaturas.
- El pensamiento de Lutero respecto del sacrificio de Jesús es muy interesante. El Reformador explica que no fue solo el hombre Jesús quien murió en la cruz, sino el Cristo, el Dios-hombre. Lutero enfatizaba que no se puede ni se debe –por medio de argumentos teológicos o racionales– destruir la encarnación de Dios que tuvo lugar cuando el Espíritu Santo embarazó a María. El Cristo encarnado nunca se desprendió de su naturaleza divina, de lo contrario hubiera dejado de ser el Cristo salvador. Para Lutero la garantía de nuestra salvación está en el hecho de que no fue un ser humano el que se entregó para salvar a la humanidad, sino Dios mismo.

- Esto nos lleva a considerar que cuando Jesús habla, Dios habla, que cuando Jesús promete darnos vida eterna, Dios nos da vida eterna, y cuando Jesús se hace presente en la Santa Cena, viene como Dios y hombre, porque Dios encarnado en Jesús no puede ser destruido.

## PARA REFLEXIONAR

1. Los judíos rodearon a Jesús –para que no se les escapara– para hacerle una pregunta que les perturbaba el alma.
  - a. ¿Qué preguntas tienes para Jesús?
  - b. ¿Qué cosas te perturban el alma?
  - c. ¿Tienes alguna duda de que Jesús tenga el poder y la buena disposición de darte vida eterna?
2. ¿Has escuchado la voz del pastor Jesús?
  - a. ¿Dónde?
  - b. ¿Cuándo?
3. Cuando Jesús te llama por medio de su Palabra, ¿crees que es Dios mismo quien te está buscando?
4. Lamentablemente, pastores asalariados, manipuladores, interesados más en sí mismos que en las ovejas, ha habido siempre. El grito de los profetas contra ellos se escucha todavía hoy. Es en ese contexto –que a veces se manifiesta también en la iglesia

contemporánea— que Jesús se presenta como el pastor que conoce a sus ovejas, las llama, y las cuida.

- a. ¿Cómo te cuida Jesús?
  - b. ¿Puedes mencionar algún momento en que el cuidado del buen pastor se hizo muy evidente en tu vida, o en la vida de algún ser querido?
5. ¿Qué significa que Dios mismo, y no solamente el hombre Jesús, se haya sacrificado por ti?
6. ¿Qué significa el sacrificio de Dios por ti y por todas las personas del mundo? ¿Qué te dice esto de Dios?
7. Yo me considero una oveja encontrada, afortunada y bien atendida. Tengo el mejor pastor. Me gusta escuchar su voz y seguirlo.
- a. ¿Qué tipo de oveja eres tú?
  - b. ¿Puedes describirte?
8. ¿Para qué crees que te llama Jesús? Sé específico.